

ARTIGAS, M., *El desafío de la racionalidad*, Pamplona, Eunsa, 1994, 188 pp.

El profesor Artigas analiza, desde una perspectiva abiertamente crítica, como él mismo señala en la introducción, ocho de las más relevantes posiciones de la filosofía de la ciencia contemporánea en torno al problema de la racionalidad científica: el Círculo de Viena, K.R. Popper, Thomas S. Kuhn, Imre Lakatos, Paul K. Feyerabend, Wolfgang Stegmüller, Stephen Toulmin y Mario Bunge. El autor, a la vez que expone las ideas principales de los mencionados filósofos de la ciencia, a los que reconoce aportaciones valiosas en cuestiones concretas, examina los diversos modelos de racionalidad que proponen para explicar el desarrollo de la ciencia, concluyendo que la filosofía de la ciencia necesita de una metafísica realista, ausente en los autores considerados y sin la cual no es comprensible la ciencia.

Para el positivismo «todo conocimiento queda reducido a las ciencias empíricas, y toda filosofía queda reducida al análisis lógico del fundamento de las ciencias» (p. 35). La *racionalidad científica* descalifica a la metafísica como «irracional». La postura de Popper, pese a los ataques a la antimetafísica del Círculo, y aun en su etapa más tardía, dada su concepción del carácter *conjetural* del conocimiento, del método de la ciencia, etc., resulta irreconciliable con el planteamiento de problemas metafísicos acerca de la realidad. «Popper no consigue salvar las ambigüedades y contradicciones que surgen al pretender compaginar una conclusión realista con un planteamiento incompatible con el realismo» (p. 63). Lo «metafísico» sigue siendo lo no contrastable «empíricamente» (p. 68). Rechaza preguntas del tipo ¿Qué es...?. Kuhn, aunque critica el enfoque lógico de la filosofía anterior, cae en el extremo opuesto del *sociologismo*. Sigue preso del paradigma cientifista y no llega al fondo de los problemas. La *metodología de los programas de investigación* de Lakatos también se mantiene en el ámbito del instrumentalismo, sin que se pueda llegar nunca a afirmar la verdad o falsedad de ninguna teoría científica (p. 101). El *anarquismo epistemológico* de Feyerabend, pese a sus críticas a la ciencia y a fijarse en aspectos descuidados en la filosofía de la ciencia anterior, propone sus soluciones en un plano meramente pragmático. Tampoco el planteamiento *estructuralista* de Stegmüller supera el cientifismo de sus predecesores, que desemboca en una concepción instrumentalista del conocimiento. El enfoque de Toulmin, pese a evitar dificultades de las filosofías anteriores, adolece de la falta de una teoría realista del conocimiento que le lleva al *relativismo* y *sociologismo* (p. 162). Finalmente, Bunge plantea el problema de la verdad expresamente e intenta resolverlo dentro de una perspectiva realista pero su concepción conjetural del conocimiento le acarrea similares problemas que a Popper. DIEGO AÍSA MOREU

NUBIOLA, J., *La renovación pragmatista de la filosofía analítica*, Pamplona, Eunsa, 1994, 109 pp.

El autor reflexiona en este ensayo acerca de la transformación pragmatista de la filosofía analítica del lenguaje por influencia, sobre todo, del Wittgenstein tardío y del pragmatismo de Peirce, lo que ha producido una interesante renovación de esta tradición, a la que él mismo se suma. El papel que desempeñó la lógica durante décadas lo ocupa ahora una aproximación multidisciplinar de la filosofía.

La filosofía «pura» del lenguaje hunde sus raíces en la tradición del positivismo lógico y en G.E. Moore. Rorty señala también otra fuente, «impura» o epistemológica: la transformación semiótica